



II. LOS MURCIÉLAGOS DE LA PENINSULA IBERICA Y BALEARES. PATRONES BIOGEOGRAFICOS DE SU DISTRIBUCION

Jesús Benzal, Oscar de Paz y Julio Gisbert

INTRODUCCION

La fauna de murciélagos es, tradicionalmente, una de las peor conocidas dentro del grupo de los mamíferos, debido, en parte, a los hábitos que manifiestan estos animales. Este desconocimiento es aún más patente cuando consideramos la fauna de la Península Ibérica, a pesar de residir en ella, al menos, veinticinco especies.

Al observar los mapas generales de distribución que ofrecen diversos autores (BRINK y BARRUEL, 1971; CORBET, 1978; CORBET y OVENDEN, 1982) se constata un tremendo desfase entre la información que aportan y lo que actualmente se conoce sobre la biogeografía de las poblaciones ibéricas. Este desajuste se debe a que la información reflejada en la literatura es escasa y antigua.

El desconocimiento de la fauna ibérica de murciélagos puede obedecer a una doble causa. Por un lado, al bajo interés habido entre los zoólogos ibéricos por el estudio de estos animales, que no se corresponde con el de otros países europeos. Por otro, la «mala prensa» que ha soportado esta fauna ha influido, junto a su dificultad para el estudio y observación, en el escaso interés por su conocimiento y conservación. Esto ha motivado, entre otras cosas, que algunas de las especies no se hayan conocido en nuestra geografía hasta fechas muy recientes. Tal es el caso de *Myotis emarginatus* citado por primera vez en los años sesenta (BALCELLS, 1964a), o el de *Nyctalus leisleri* cuya presencia en España se descubre en la década de los ochenta (ARRIZABALAGA y MONTAGUD, 1984; BENZAL, 1984).

Actualmente, los mapas que mejor reflejan la distribución de los murciélagos ibéricos son los ofrecidos por STEBBINGS (1988). Están basados en la información inédita cedida por zoólogos españoles para la elaboración de una estrategia común para la conservación de los murciélagos en Europa.

Las primeras reseñas que aportan información sobre estos animales en Iberia se remontan a la segunda mitad del siglo XIX (ROSENHAUER, 1856; PASTOR, 1859; LÓPEZ-SEOANE, 1863; MACHADO, 1867; BARCELÓ, 1872, 1875; DOBSON, 1878; MARTÍNEZ-REGUERA, 1881; CAZURRO, 1894, 1895; OLIVEIRA, 1895; OLIVEIRA y VIEIRA, 1896). La mayoría son recopilaciones faunísticas de carácter más o menos general, restringidas a determinadas áreas geográficas. Entre las publicaciones de mayor relieve de la época destacan las de BOCAGE (1863), que compila la primera lista de murciélagos de Portugal, y GRAELLS (1897), quien aborda toda la fauna de mamíferos españoles conocida en su tiempo.

Ya en el siglo XX la historia natural de los quirópteros se enfoca con mayor profundidad. Aparece una monografía dedicada exclusivamente a la fauna de murciélagos (CABRERA, 1904), en la que se relacionan veintiuna especies. También de las primeras décadas son los trabajos de SEABRA (1900, 1905, 1910, 1911, 1922, 1924); AYRES (1914) y THEMIDO (1928), en Portugal, y los de AGUILAR-AMAT (1906, 1910, 1916a y b, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1924); BOSCA (1915) y FALCOZ (1923), en España. Destacan, sobre todos, los de CABRERA (1904, 1908), que culminan con la aparición de *La Fauna Ibérica: Mamíferos* (CABRERA, 1914), que constituye el punto de partida y referencia obligada en el desarrollo posterior de estudios sobre la fauna española.

A partir de entonces y durante una veintena de años son escasos los trabajos publicados (GÓMEZ-VINUESA, 1932; LLOPIS-LLADÓ, 1935; MORALES-AGACINO, 1,935, 1936, 1937; NÁJERA, 1945, 1946), hasta llegar a los de BALCELLS (1952, 1.954, 1955, 1956a y b, 1959, 1961, 1962a y b, 1963, 1964a y b, 1965, 1966, 1967, 1968; BALCELLS y GRACIA, 1963a y b). Este autor es, sin duda, el más prolífico en cuanto publicaciones sobre murciélagos, habiendo marcado una época de esplendor en nuestro país.

Durante estos años aparecen también aportaciones de autores extranjeros (STRINATI, 1953; BAUER, 1956, 1960; HARRISON, 1958; KONIG, 1958; NIETHAMMER, 1964) y se confirma la presencia de dos nuevas especies: *Nyctalus lasiopterus* y *Plecotus austriacus* (BAUER, 1956).

Tras las aportaciones de Balcells aparecen distintos trabajos que afrontan el estudio de los murciélagos desde aspectos distintos de los meramente faunísticos, haciendo también hincapié en la biología, ecología, corología y taxonomía. Unos tienen ámbito peninsular (TUPINIER, 1975), otros se centran en regiones geográficas concretas (TUPINIER, 1965; GALÁN, 1970; CAMACHO y SALAS, 1979; MEIJIDE, 1979; PALMEIRIM, 1990; PALMEIRIM *et al.*, 1979; CAROL *et al.*, 1983; HERRERO-BORGOÑÓN, 1983; CAROL y SAMARRA, 1984; JIMÉNEZ *et al.*, 1985; ALCOVER y MUNTANER, 1986; PAZ *et al.*, 1986; GONZÁLEZ-ALVAREZ *et al.*, 1986; FAUS, 1987; MALO DE MOLINA y SOLANO, 1987; BENZAL y MORENO, 1989), y el tercer grupo se circunscribe al estudio de especies concretas o grupos afines (BALCELLS, 1956b, 1962a, 1963; TUPINIER, 1977; GISBERT y MELENDRO, 1978; PALMEIRIM, 1978; BENZAL, 1984; IBÁÑEZ y BENZAL, 1984; PAZ, 1984, 1986; SERRA-COBO y BALCELLS, 1986, 1987).

En este sentido destaca el trabajo de TUPINIER (1977), en el que, basándose en ejemplares ibéricos, se describe el morfotipo *nathalinae* como especie nueva (*Myotis nathalinae*), muy similar a *Myotis daubentonii*. Autores como RUPRECHT (1981); HANAK y HORACECK (1983-1984); BOGDANOWICZ y WOJCIK (1985-1986) consideran a *nathalinae* como un morfotipo de *Myotis daubentonii*. Otra especie también citada en la Península Ibérica ha sido *Rhinolophus blasii* (ROMERO y CASTROVIEJO, 1973), aunque autores como FERNÁNDEZ e IBÁÑEZ (1989) y ROMERO (1990) constatan la incorrecta identificación del ejemplar que dio pie a ello.

El propósito del presente trabajo es determinar las áreas de distribución que tienen cada una de las especies ibéricas, así como poner de manifiesto y discutir los distintos patrones de su distribución que, en función de distintos factores (bioclimáticos, vegetación, altitud, latitud, etc.), tiene cada una de ellas. Ello parece justificado al comprobar que la interpretación biogeográfica dada para algunas especies se ha basado en información escasa, parcial y antigua. Por otro lado, dado que durante los últimos veinte años el estudio, observación e interés despertado por los murciélagos en la Península Ibérica ha experimentado un auge considerable, nos permite actualizar y poner al día toda la información disponible que sobre la distribución y problemática de conservación tienen las distintas especies.

MATERIAL Y METODOS

El área considerada comprende la Península Ibérica y el Archipiélago de las Islas Baleares, considerando un ámbito geográfico, corológico, faunístico y ambiental continuo dentro del extremo meridional de Europa.

Las fuentes de información utilizadas para la confección de los mapas de distribución y el establecimiento de los distintos patrones de distribución tienen un origen múltiple. Se han revisado más de 200 artículos que han proporcionado más de 2.000 registros. Además, se han consultado diversas colecciones científicas tanto de instituciones públicas como privadas. Entre las primeras se encuentran:

- Cátedra de Zoología, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes, Madrid.
- Departamento de Biología, Facultad de Biología, Universidad de Santiago de Compostela.
- Departamento de Biología Animal 1, Facultad de Biología, Universidad Complutense de Madrid.
- Departamento de Zoología, Facultad de Biología, Universidad de León.
- Departamento de Zoología, Facultad de Biología, Universidad de Oviedo.
- Departamento de Zoología, Facultad de Biología, Universidad de Salamanca.
- Departamento de Zoología e Antropología, Facultad de Ciencias, Universidad de Lisboa, Portugal.
- Estación Biológica de Doñana, Sevilla.
- Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.
- Museo de Zoología de Barcelona.
- Museo Senckenberg, Frankfurt, Alemania.
- Unidad de Zoología Aplicada, Madrid.

Las colecciones privadas están basadas, principalmente, en restos procedentes de egagrópilas de lechuza, habiéndose tenido acceso a las siguientes:

- Grupo Ecologista CIE, Burgos.
- Grupo Ecologista DALMA, Guadalajara.
- Colección de Fernando Jubete, Palencia.

Asimismo, también se han considerado datos todavía inéditos de los propios autores, y los proporcionados de forma desinteresada por Angel Guardiola y Pilar Fernández circunscritos éstos a la Región Murciana.

El estudio se ha estructurado considerando tres épocas distintas dentro del conocimiento de los quirópteros ibéricos. El primer período recoge las aportaciones bibliográficas habidas hasta el año 1914. El segundo es el comprendido entre los años 1915 y 1970, y el tercero comienza en 1971 y se prolonga hasta nuestros días. En él se incluye la información más reciente, mucha todavía inédita.

Estos períodos son los que mejor reflejan la evolución habida en la Península sobre el conocimiento de los murciélagos. En 1914 se publica *La Fauna Ibérica: Mamíferos*, del insigne zoólogo Angel Cabrera, quien recopila toda la información conocida hasta el momento sobre estos animales. La segunda época (1915-1970) se caracteriza por la prolífica obra del doctor Balcells, quien, tras publicar más de una treintena de artículos, le hace ser punto de referencia obligado para las actuales generaciones de estudiosos de estos mamíferos. El tercero (1971-1990) se distingue por ser la época en la que hay mayor número de investigadores dedicados al estudio de los murciélagos. Durante esta última etapa aparece la mayor cantidad de información, la cual no se limita al ámbito zoogeográfico, sino que también incide sobre aspectos tales como la migración, taxonomía, cariólogía, parasitología y ecología.

Los mapas de distribución que aquí se muestran no reflejan localidades concretas, sino registros de procedencia geográfica muy próxima que se han englobado en un único signo.

El Ministerio de Medio Ambiente agradece sus comentarios. Copyright © 2006 Ministerio de Medio Ambiente